

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA: EL PAPEL DE INTERNET

JOSÉ TAMARGO ECHEVARRÍA *

El entramado Internet crece vertiginosamente como suministrador de servicios. Este texto es una reflexión sobre dos aspectos de tal desarrollo: La estructura intelectual que se genera, así como su influencia en la persona. Dado el importante papel instrumental que en la Enseñanza Secundaria comienza a asumir Internet, resulta imprescindible estar alerta ante sus posibles efectos negativos en la persona adolescente: Las facetas individual y social de esta relación son analizadas en este artículo.

The High Schools and the Information Technologies: The Internet's character. The Internet network is quickly growing up as a services provider. Here two issues of this development are analysed: The intellectual environment being built and its influence on the person. Since the Internet is improving its presence as a first training tool in the high schools scenario, it is mandatory to warn its possible negative consequences for the adolescent person: The individual and social items concerning that relationship are reviewed in this paper.

Introducción

En ocasiones rozamos las estrellas y no somos conscientes de ello. Incluso podemos hacerlo de manera rutinaria y dejamos que el hábito empañe y amortigüe nuestras dotes de observación: ¿Cómo podríamos calificar la capacidad de relacionarnos a nuestro gusto con cuatrocientos millones de personas, usuarias de ordenador (cien millones de ellas europeas)? ¿Y de hacerlo mediante el acceso inmediato a dos mil millones de documentos que entre todas han elaborado?

Tal resulta el panorama actual de Internet y es, esencialmente, la consecuencia de una idea simple y revolucionaria, la creación de los hipervínculos o enlaces entre documentos y, por consiguiente, entre las personas que los han elaborado.

* JOSÉ TAMARGO ECHEVARRÍA es Profesor y Responsable de Nuevas Tecnologías del I.E.S. "Alfonso II" de Oviedo.

Es el ánimo de esta reflexión el analizar la estructura que generan tales hipervínculos: Como veremos, está llamada a representar un papel muy importante en los planos individual y social de la persona. La persona adolescente y su educación están por tanto involucradas en este contexto tecnológico y quizás sea el objetivo principal de este texto alumbrar sombras de su relación .

Nos encontramos en los estadios iniciales de una evolución radical: Intel prevé que mil trescientos millones de personas estarán conectadas sin necesidad de cableado en el año 2004. Nuestro futuro inmediato como personas se representa en el escenario Internet ¿Somos conscientes de ello? ¿Qué implicaciones podemos aventurar? Las palabras de este texto pretenden estimular nuestro espíritu crítico para mantenernos alerta ante unas circunstancias en la mayoría de los casos ambiguas, pero con un enorme potencial susceptible de afectar positiva o negativamente la vida de las personas.

La naturaleza de Internet

La página de red o de malla

El documento de red o documento de malla, (web page), es la amalgama de los componentes básicos de información, a saber, texto, imagen y sonido. Actualmente estos documentos son de elaboración muy simple, estando la misma al alcance de prácticamente cualquier persona, pues requiere menos aptitudes que, por ejemplo, el manejo de un editor de textos.

El hipervínculo

La denominación red o malla (web), procede de la incorporación a los documentos de red de un mecanismo de elaboración trivial pero que dota a la herramienta de una capacidad enigmática: Se trata del hipervínculo que no es más que un señalador o apuntador ¿Hacia dónde? o ¿Hacia qué? Ni más ni menos que hacia cualquier otro documento de red (incluido el mismo donde se coloca dicho hipervínculo).

Los objetos

Los documentos de red están sometidos a la jerarquización de los hipervínculos: Esta imagen no es sin embargo estática, y ello en el sentido de manifestar tales documentos una capacidad de acción considerable.

Los lenguajes de programación pueden dotar al documento de red con una autonomía que potencia su naturaleza. En apenas cincuenta años la metamorfosis de las técnicas de programación ha sido pronunciada, desde el concepto primitivo de programa como secuencia de instrucciones jerarquizada, hasta el paradigma de nuestros días, el objeto¹, que no es sino un conjunto autónomo de instrucciones. Aunque en el fondo el programar con objetos es equivalente al hacerlo en la manera jerarquizada, en la forma las técnicas son tan diferentes que se puede considerar el manejo de objetos un mecanismo original, procedente del lenguaje de programación Pascal, y que en el lenguaje de programación C ha alcanzado su punto álgido.

Sorprendentemente la técnica de manipulación de objetos encuentra en los documentos de red la plataforma idónea, y así un subconjunto de C llamado Java es la llave con la cual disponer la unión objeto-documento de red.

En esencia un objeto Java, también llamado clase Java, es código, o sea instrucciones capaces de hacer dinámico el documento de red y no meramente una especie de tablón de anuncios del que cuelga texto, imagen y sonido.

Por tanto, los objetos sitúan al documento de red un escalón por encima de lo que sería mera información: Así, incardinan al hipervínculo, o impulso nervioso, con el documento de red vivo, o parte somática de la red con la capacidad de tomar sus propias decisiones.

Cliente y Servidor

En la red Internet los hipervínculos constituyen los nexos entre documentos de red que pueden estar dotados de capacidad de reacción ante estímulos: Éste es el esquema que nuestro análisis ha elaborado hasta el momento, al cual hemos de añadir un nuevo factor que complica, y en consecuencia enriquece, su naturaleza. El hipervínculo es un ente de tipo cliente, es decir requeridor de; mientras que el documento de red es o neutro, si su estructura no alberga objetos, y por tanto, a manera de almacén memorístico o, en caso contrario, a su vez requeridor de. Así el documento de red actúa ambivalentemente como cliente y servidor.

El ente Internet

Si el pensamiento es el resultado del sometimiento de lo conocido, las memorias, a su contemplación bajo diferentes perspectivas posteriormente interrelacionadas, resulta lícito asimilar en esta categoría a lo que emana de la interrelación entre los documentos de red y los diferentes accesos (perspectivas) a los mismos, mediante los hipervínculos^{2, 3, 4, 5, 6}.

En este caso existe un factor añadido cual es la memoria enriquecida por la posible presencia de objetos, así como la potenciación de la estructura que representa la correlación cliente-servidor. Al no existir parangón en los parámetros habituales de la conciencia humana, este aspecto resulta más problemático de analizar y bajo mi punto de vista es el más preocupante y el que requiere un seguimiento empírico detallado así como un esfuerzo de análisis teórico previo muy intenso a realizar diligentemente.

La persona

Nuestro ordenador es la puerta a través de la cual nos adentramos en Internet. Y a veces las puertas pueden ser tan angostas que nos impiden siquiera vislumbrar la magnitud del espacio que enmarcan. Es posible que al limitarnos a la simple contemplación de los mensajes dispuestos en el monitor, no seamos conscientes de lo que representa el hecho de haber establecido conexión. Tal vez el uso del correo electrónico contribuya a generar la sensación de que aún en el interior de la red, nuestros movimientos no difieren gran cosa de nuestras actividades desconectadas.

Sin embargo, y esta reflexión pretende resaltarlo, no es un hecho banal el de conectarse: Antes al contrario, supone el traspasar la frontera de la persona e integrarse en otro ente .

La estructura mental de la persona e Internet

Solemos contemplar en la persona dos planos de referencia cuales son^{7, 8}: 1) Su yo, 2) Su ámbito social, alrededor de los cuales se estructura el flujo de afectos y vivencias de la misma. ¿De qué forma se ve alterado este entramado por la presencia de una macroestructura como Internet? Claramente son las dos capas las involucradas.

El primer efecto es la restricción del papel del yo, con la obvia pérdida de individualidad al situarse la persona como una más entre muchos

millones y abrirse así la posibilidad de desaparecer por tanto enterrada en el ente Internet.

Tal vez el hecho más espectacular sea la aparición del concepto de sociedad global o planetaria, construido por encima de las habituales barreras de las lejanías geográficas o idiomáticas. En ningún otro momento de la historia de la humanidad se ha estado tan cerca de la idea sociedad-casa común como ahora.

Las expectativas, inmensas, generadas por ambas alteraciones, no tienen a priori connotaciones éticas determinadas, lo cual es común a todos los procesos revolucionarios. Son los grupos de presión los que pueden forzar las actuaciones en función de sus intereses. En consecuencia resulta imprescindible estar alerta ante las posibilidades negativas que se vislumbran, cuales son, la disolución de la persona en la red así como la asunción de papeles éticos traspasados a la persona desde la red y anteriormente asignados a otros estamentos, como por ejemplo el conjunto de normas que la entidad mental superior que representan la madre y el padre disponen en nuestro ánimo.

La persona adolescente

La persona adolescente es el campo de batalla donde el mundo instintivo de la niñez ha de ser domeñado por la capacidad reflexiva del adulto, y en esta guerra la sangre que fluye es el afecto que se ve desplazado de sus raíces infantiles y, desbocado, busca nuevos objetos de fijación que ahora deben ser contruidos o descubiertos por la parte consciente de la psique⁹.

En este tremendo tránsito la persona ve socavados los dos pilares que garantizaban la estabilidad infantil y que satisfacían las exigencias irrenunciables de la misma, cuales son sus proyecciones social e individual.

La persona adolescente ha de dar un salto en el vacío y conseguir al final del mismo reafirmar su yo y su integración con las demás personas.

Tradicionalmente este tránsito se ha desarrollado en el marco restringido del entorno particular. Es del más alto interés en esta reflexión poner de manifiesto que estos entornos habituales han cambiado y que probablemente van a hacerlo aún mucho más profundamente.

Revisemos cómo las características anteriormente reseñadas referidas a la interrelación Internet-persona se concretan en el caso Internet-persona adolescente.

1) El yo adolescente

En el proceso de afirmación del yo adolescente, la disolución de las tendencias individuales en el contexto de la red Internet puede ser el germen que dificulte la futura madurez. Además, esta vía es potencialmente muy peligrosa pues puede aminorar o incluso eliminar sintomatología típica cual es el narcisismo frustrado y su consecuente la violencia, haciéndonos pensar así en una mejora de la evolución de la persona cuando lo que realmente ocurre es que los síntomas desaparecen porque se ha ido parte esencial del proceso¹⁰.

2) El ámbito social de la persona adolescente

No debemos pensar que el otro componente afectado por la interrelación Internet-persona, el social, se ve abonado en exclusiva al bando efectos positivos. Ya anteriormente comentábamos como este campo no tiene connotaciones éticas siendo en consecuencia susceptible de experimentar cualquier evolución. El peligro para la persona adolescente que se imbrica en Internet es el de pensar que se encuentra en un oasis, pues las barreras de comunicación no existen, eliminando por ello cualquier discurso crítico acerca de los contenidos a los que accede.

En este proceso de idealización de lo que llegue a través del soporte Internet la persona adolescente es tremendamente sensible a todos aquellos contenidos que aún gratifican afectos infantiles en retirada a reductos inconscientes, y así las referencias veladas a intensas relaciones con la madre y el padre, ahora disfrazadas de ropajes culturales o directamente de discursos nacionalistas excluyentes o el concomitante racismo, pueden encontrar un lugar donde anidar dentro de los amplios, y aún por llenar, corredores afectivos de la persona adolescente.

Referencias Bibliográficas

- [1] Wertz, H. (1985). *Lisp: Une introduction à la programmation*. Paris: Masson.
- [2] Hartnell, T. (1985). *Inteligencia Artificial*. Madrid: Anaya.
- [3] López de Mántaras Badía, R. (1986). Técnicas de representación del razonamiento aproximado. En *Inteligencia Artificial: Sistemas expertos*. Madrid: Alianza.

- [4] Cuenca, J. (1986). Adquisición del conocimiento y aprendizaje en sistemas basados en reglas. En *Inteligencia Artificial: Sistemas expertos*. Madrid: Alianza.
- [5] Cazorla, M.A., Escolano Ruiz, Q.F., Rizo Aldeguer, R., Satorre Cuerda, R. (1998). *Laboratorio de Inteligencia Artificial*. S.P.U. de Alicante.
- [6] Constantin, J. (1996). *Los medicamentos del cerebro*. Madrid: Debate.
- [7] Freud, S. (1993). *Psicología de las masas*. Madrid: Alianza.
- [8] Jung, C.G. (1992). *Los complejos y el inconsciente*. Madrid: Alianza.
- [9] Jung, C.G. (1994). *Tipos psicológicos*. Barcelona: Edhasa.
- [10] Mardomingo Sanz, M.J., Rodríguez Ramos, P., Velasco Martín, A. (1997). *Psicofarmacología del niño y del adolescente*. Madrid: Díaz de Santos.